

La gestión del riesgo

de Alberto Ayora Hirsch

Si ha habido un libro de montaña que ha creado debate en los últimos tiempos, ése ha sido "Gestión del riesgo en montaña y actividades al aire libre" (Ediciones Desnivel), de Alberto Ayora Hirsch. Tras un año y una edición agotada, tras meses de debates, conferencias e intercambio de opiniones con muchos lectores, Alberto ha recibido un feedback por parte de la comunidad montañera que le ha hecho replantearse muchas cosas y avanzar por nuevos caminos.

Con las palabras que siguen, el autor nos hace un bosquejo de cuál ha sido ese productivo intercambio con la comunidad y qué caminos le ha llevado a recorrer. Caminos que con toda seguridad le llevarán a nuevos hallazgos que volverán a generar debates entre los montañeros sobre un tema tan fundamental para nosotros y nuestra actividad como es la gestión del riesgo.

NEUROPREVENCIÓN

Hace poco más de un año que el libro "Gestión del riesgo en montaña y en actividades al aire libre" (Ed. Desnivel) comenzó su andadura. Un alumbramiento que llegó arropado de ilusión, pero también estimulado por la osadía del que se aventura a navegar en tierra incógnita, y escudriña con ansiedad los nuevos horizontes por descubrir. En aquel momento creía saber que hay cierto riesgo en la montaña, y que también hay un riesgo en cada hombre. Lo que no intuía es que, al mismo tiempo que el libro veía la luz en las librerías, se había despertado en mí una nueva inquietud que me ha sumergido en un emocionante campo de aprendizaje, y me ha volcado en profundizar sobre todo en el conocimiento del ser humano.

Han sido las experiencias compartidas con los lectores, algunos de ellos sin apenas relación con el mundo del alpinismo, las que me han marcado la senda a seguir. Desde la ilusión de aquellos guías o montañeros más concienciados y sensibilizados, pasando por la desesperación y amargura de aquél que ha perdido en accidente a un ser querido, al interés del especialista en incendios forestales, al ofrecimiento del experto en gestión de riesgos en proyectos empresariales, o al conocimiento del técnico en seguridad laboral. A todos ellos mi más sincero agradecimiento por lo que me han ayudado en el planteamiento de un único objetivo: intentar alumbrar los claroscuros que me embargan al reflexionar sobre la segunda parte de una de las más famosas frases de Ortega y Gasset. "Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo"

"La vía de escalada del futuro, la más difícil, el verdadero piolet de oro, se llama Neuroprevención"

¿Y cómo salvo mi circunstancia cuando accidente tras accidente nos damos cuenta que a pesar de ser algo tan obvio cometemos una y otra vez los mismos errores? Ya nos alertaba Aristóteles del fenómeno de la Akrasia. "Veo lo mejor y, sin embargo, hago lo peor". Todos somos diferentes. Todos y cada uno tenemos nuestro propio filtro mental, una forma de diferente de percibir, nuestra propia manera de leer el libro de la montaña. Nuestra individualidad. Prestamos atención a algunas sensaciones y decidimos a partir la información que hemos recuperado de experiencias personales precedentes. Recuerdos conscientes e inconscientes. Y ahí está una de las claves.

"Los recuerdos conscientes se basan en los conceptos, mientras que los recuerdos inconscientes residen en la utilización de las percepciones".

Fue en esta fase, investigando en la esfera de lo consciente e inconsciente, cuando me dí de frente con el apasionante mundo de la neurociencia y de la importancia de la adecuada gestión de las emociones. No es una tarea fácil, y en ocasiones ha conllevado enfrentarse al muro de la ignorancia; pero hace tiempo que aprendí, como decía Walt Disney, que lo difícil no es llegar a la cima, sino jamás dejar de subir.

Sí, compañero de cordada, la mejor prevención empieza con el conocimiento de uno mismo. La vía de escalada del futuro, la más difícil, el verdadero piolet de oro, se llama Neuroprevención; y el material que necesitamos para ascenderla se llaman temperamento y carácter. ¿Los conoces?

